

Incertidumbre de la muerte en cuanto á sus circunstancias, lib. 2, capítulo 1, § 2.  
Incertidumbre de cuándo morirás es para que estés siempre dispuesto, *ibid.*  
Incertidumbre del día de mañana, *ibid.*  
Infamia de los condenados, lib. 4, cap. 8, § 4.  
Infierno anticipado del pecador, lib. 3, cap. 10, § 1.  
Infierno, se debe aceptar por no admitir una culpa, lib. 4, cap. 13, § 1.  
Ingenio del hombre y su jeroglífico, lib. 3, cap. 9, § 1.  
Inestabilidad de las cosas humanas, lib. 3, cap. 1, § 1.  
—Ejemplos de estas mudanzas, lib. 3, cap. 2.  
Isidora monja, se hace loca por Cristo, lib. 5, cap. 8, § 2.  
Isla de San Miguel en las Terceras, donde reventó fuego en el mar, lib. 2, cap. 7, § 5.

**J.**

Jerusalén, celestial ciudad, cuánto mayor y mas rica que todo encarecimiento, lib. 4, cap. 3, § 2.  
Jesban por el reino de David mató de un ímpetu á ochocientos, y otra vez á trescientos, lib. 4, cap. 7, § 2.  
Jesús, hijo de Josedec, cual se representó á Zacarías delante de un Ángel que le juzgaba, lib. 2, cap. 5.  
Josafat, quedó atónito cuando se le representó la eternidad, lib. 3, cap. 2.  
—Á san José hacen profunda inclinacion los bienaventurados, cuando le nombran, lib. 4, cap. 2, § 2.  
Juan XXIII, papa depuesto, y cómo, lib. 2, cap. 9, § 3.  
—Á san Juan Evangelista vió santa Matilde con particular resplandor y gracia en los ojos, por no haberse atrevido á alzarlos á mirar á la Virgen, lib. 4, capítulo 2, § 3.  
Juicio de Dios, cuán tremendo, lib. 2, cap. 4.  
Juicio en que acusaban antes de morir á un Padre del yerno muy penitente, *ibid.*  
Juicio de otro novicio, *ibid.*  
Juicio de Dios, aun en esta vida cuán severo, lib. 2, cap. 5.  
Juicio de los siete obispos de Asia, *ibid.*  
Juicio divino, se extiende á las cosas que son por accidente, lib. 2, cap. 8, § 2.  
Juicio de fama y nombre que adquirió y conservó el hombre despues de muerto, *ibid.*  
Juicios de Dios, diferentes de los nuestros, lib. 2, cap. 4, § 2.  
Julio César despreciado, porque andaba mal ceñido, lib. 3, cap. 7, § 5.  
Júpiter, qué significó en el vaso lleno de bienes que dió á uno, lib. 1, cap. 2.  
Justicia de Dios, comparada á un rio de fuego, lib. 2, cap. 4.  
Justo Lipsio, consolado en su muerte, lib. 3, cap. 7, § 6.  
Justo aprobado de Dios, de todos los bienaventurados, y aun de todos los condenados, lib. 4, cap. 2, § 2.  
—El menor de todos resplandecerá siete veces mas que el sol, *ibid.*, § 3.

**L.**

Lágrimas, deben ser por los pecados, lib. 4, cap. 13, § 4.  
Lágrimas del justo se enjugarán, lib. 3, cap. 12, § 2.  
Langostas que saldrán del infierno en el fin del mundo, lib. 2, cap. 7, § 3.  
Lengua del condenado, qué penas tendrá, lib. 4, cap. 10, § 2.  
Libertad de los hijos de Dios: el desprecio del mundo, lib. 5, cap. 1, § 5.  
Librería de Ptolomeo, de setenta mil cuerpos, lib. 2, cap. 7, § 4.  
Librería rara de los griegos que quemó Jerjes, *ibid.*  
Librería de Bizancio, tenia ciento y veinte mil libros, *ibid.*  
—Otras librerías, *ibid.*  
Libros de las conciencias, se abrirán el día del juicio, y se sabrán todos los secretos, lib. 2, cap. 9, § 3.  
Licurgo, notado porque andaba cabizbajo, lib. 3, cap. 7, § 5.  
Lisímaco estimó mas un jarro de agua que un reino, lib. 5, cap. 1, § 3.  
Literas introducidas en tiempo de Julio César, lib. 3, cap. 6, § 3.  
—Prohibidas del mismo César, segun Suetonio, *ibid.*  
Luna, símbolo de la mudanza, lib. 3, cap. 1, § 1.  
Luz, la cosa mas clara y la mas oscura, lib. 4, cap. 1.  
Luz inmortal de los cuerpos gloriosos, resplandecerá con varios colores en Doctores, Mártires y Vírgenes, lib. 4, cap. 6, § 1.  
Lluvia de sangre en el fin del mundo, lib. 2, cap. 7, § 3.

**M.**

Madelmo monje, cuán miserable cayó, lib. 3, cap. 3, § 3.  
Madres que comieron á sus hijos, lib. 3, cap. 7, § 3.  
Magon, capitán de los cartagineses, conoció en la muerte cuál era la vida, lib. 2, cap. 1, § 1.  
Maldad del pecado mortal, cuán horrible y estupenda, lib. 4, cap. 12, § 1.  
Males del mundo mezclados con algunos bienes, lib. 4, cap. 1, § 2.  
Males del mundo, deben despreciarse, comparados á los eternos, lib. 4, capítulo 8, § 1.  
Males del infierno, verdaderos males, *ibid.*  
Males, todos juntos son tan grandemente males, *ibid.*  
—Significados en una vision de Jeremías, *ibid.*  
Males del infierno son actos de justicia, y así en su eternidad son bienes, libro 4, cap. 11, § 1.  
Males de este mundo, efectos de los pecados, lib. 4, cap. 13, § 4.  
Maná, se llama escondido en el Apocalipsi; porque teniéndole en las manos no le conocian los hebreos, lib. 4, cap. 1.  
Maná, símbolo de los bienes de esta vida, *ibid.*  
Maná, se podreía y corrompia como las cosas del mundo, *ibid.*  
Maná, que se guardaba para el sábado, que es figura de la gloria, y para que se conservase en el arca, para llevarlo á la tierra prometida; no se corrompió, *ibid.*  
Maná, tienes tres tachas, como todos los bienes de la tierra, pequeños, mudables y corruptibles, *ibid.*

- Maná, les sabia á los justos á lo que querian, y así solo ellos gozan de verdad los bienes de la tierra, *ibid.*
- Mar, tiene dos movimientos, uno natural, y otro violento, lib. 3, cap. 1, § 1.
- Mar, fuera de sus límites con grandes prodigios, lib. 2, cap. 7, § 2.
- Mar de vidrio, símbolo de la fragilidad de las cosas temporales, lib. 3, capítulo 1, § 1.
- Marcos Alejandrino, se hace loco, lib. 5, cap. 8, § 1.
- Margarita preciosa, por quién debe darse todo lo demás, lib. 4, cap. 7, § 1.
- María, Madre de Dios, no intercederá por los pecadores el dia del juicio, libro 2, cap. 4.
- María, mujer de Oton emperador, quemada por justicia, lib. 3, cap. 3, § 2.
- Mármoles preciosos, callos de la tierra, lib. 3, cap. 6, § 2.
- Mártires vestidos de blanco, y con palmas en las manos, lib. 4, cap. 2, § 3.
- Tendrán particular gloria y hermosura en las partes donde fueron atormentados, lib. 4, cap. 5, § 2.
- Mauricio emperador, y su mujer é hijos, muertos por mandato de un hombre cobarde, lib. 4, cap. 12, § 1.
- Medio es todo lo temporal para conseguir lo eterno, lib. 5, cap. 1, § 3.
- El medio para el fin es como el camino, que no le escoge el caminante, sino porque le lleva donde quiere ir, *ibid.*, § 4.
- Del medio no se ha de gozar, sino usar, *ibid.*
- Medios para salvarse, sean los que fueren, se deben querer y abrazar, *ibid.*, § 5.
- Meditacion del fin del hombre, lib. 5, cap. 1, § 1.
- Meditacion del pecado, lib. 4, cap. 12, § 1.
- Meditacion de la muerte, lib. 2, cap. 1 hasta el cap. 4, lib. 4.
- Meditacion del juicio, lib. 2, cap. 4.
- Meditacion del juicio universal, lib. 2, cap. 7, § 1.
- Meditacion de las penas eternas, hace fáciles las temporales, lib. 4, cap. 10, § 2, y lib. 1, cap. 12, § 1.
- Meditacion de la Encarnacion, lib. 5, cap. 3, § 1.
- Meditacion de la Pasion, lib. 5, cap. 4, § 1.
- Meditacion del santísimo Sacramento, lib. 5, cap. 6, § 1.
- Memoria de la eternidad, es de suyo mas eficaz que la de la muerte, lib. 1, cap. 7 y siguientes.
- Memoria feliz de los bienaventurados, lib. 4, cap. 5, § 1.
- Memorias que deja de sí quien muere, tambien han de tener su fin, lib. 2, cap. 6, y lib. 3, cap. 3, § 2.
- Milagros hace Dios por no dispensar en la ley inviolable del morir, lib. 2, capítulo 2, § 1.
- Minutia, virgen vestal enterrada viva, lib. 4, cap. 10, § 3.
- Misericordia de Dios, no está prometida al que se fia en ella para pecar, esperando el perdón; sino al que cesa de pecar, temiendo la justicia, lib. 2, capítulo 5, § 2.
- Momento de quien depende la eternidad, lib. 2, cap. 3, § 1.
- Momento entre tiempo y eternidad, *ibid.*, § 2.
- Monarquía del mundo en varias naciones, lib. 1, cap. 6.
- Mónstruo horrendo que se convirtió en un niño hermosísimo por el Bautismo, lib. 4, cap. 13, § 4.

- Monte de fuego en el aire, que caerá sobre el mar, lib. 2, cap. 7, § 3.
- Montes de Persia notables, lib. 3, cap. 1, § 2.
- Montes místicos, la razon, la gracia y la gloria, *ibid.*
- Mudanza de todo lo temporal, significada en la luna debajo de los piés, lib. 3, cap. 1, § 1.
- Mudanzas de todo lo criado, lib. 1, cap. 9.
- Mudanzas de los bienes del mundo, ponderadas en varios ejemplos, lib. 4, cap. 5.
- Mudanzas del mundo, mas que las del océano, lib. 3, cap. 1, § 2.
- Muerte, luz de desengaños, *ibid.*, § 2.
- Muerte, se compara al ladrón, *ibid.*
- Muerte, cuán espantosa, *ibid.*
- Muerte, un momento entre el tiempo y la eternidad, *ibid.*
- Muerte, es ley en que Dios no dispensa, lib. 2, cap. 2, § 1.
- Muerte, si se yerra no puede enmendarse; porque es una, *ibid.*, § 3.
- Muerte, no se acierta sino aprendiendo á morir, *ibid.*
- Muerte, fin de la vida y principio de la eternidad, lib. 2, cap. 3, § 2, y cap. 4.
- Muerte, el remedio último de los males, lib. 3, cap. 7, § 6.
- Muerte del mundo, lib. 2, cap. 6.
- Muerte del mundo mayor, figurada en la del mundo menor, que es el hombre, lib. 2, cap. 7, § 1.
- Muerte de los condenados, se llama en la Escritura muerte segunda, lib. 4, cap. 10, § 3.
- Muerte de los condenados, vivirá mientras Dios viviere, lib. 1, cap. 6.
- Muerte doblada, la de los condenados, lib. 4, cap. 10, § 3.
- Muerte segunda de los condenados, lib. 2, cap. 9, § 3.
- Muertes del hombre son muchas; porque en él van muriéndose las edades, lib. 1, cap. 11.
- Muertes muy miserables de algunos reyes, lib. 2, cap. 1, § 1.
- Muertes notables de Carlos, rey de Navarra, y de Fabio, senador, lib. 2, capítulo 3, § 2.
- Mujeres presas con sus adornos, lib. 3, cap. 4, § 2.
- Mundo, casa llena de humo, que no deja ver las cosas, lib. 2, cap. 7, § 5.
- Mundo y su monstruosidad, significada en la bestia del Apocalipsis, lib. 3, cap. 5, § 1 y 2.
- Mundo, una farsa ó comedia en que no importa mas hacer un papel que otro, lib. 3, cap. 6, § 2.
- No cumple lo que promete, lib. 3, cap. 9, § 1.
- Mundo, báculo de caña, lib. 3, cap. 10, § 1.
- Faraon, que manda cosas imposibles, *ibid.*, § 2.
- Música de la bienaventuranza, lib. 4, cap. 5, § 2.

## N.

- Nabuzardan, llevó cautivos los ricos á Babilonia, y dejó los pobres en Jerusalem, lib. 2, cap. 9, § 1.
- Naturaleza, armada contra los malos, lib. 2, cap. 7, § 2.
- Naturaleza, mudada con los vicios, lib. 4, cap. 6.
- Naturaleza, blasfemada de algunos filósofos, lib. 3, cap. 7, § 2.

—Madrasta de los hombres la llamó Plinio, *ibid.*  
Nerva, murió de una ira que tomó, lib. 3, cap. 7, § 5.

**O.**

Obispos de Asia, los juzgó en vida Jesucristo, lib. 2, cap. 5.  
Obras buenas, son las que valen en el día de la cuenta, lib. 2, cap. 4.  
Ocasión y sus jeroglíficos, lib. 1, cap. 4.  
Ocasión perdida, significada en Esaú, y en los yernos de Lot, y en Ammon rey de los amonitas, *ibid.*, § 2.  
Ocasión, segun Tulio, parte del tiempo acomodado para obrar, *ibid.*  
Ocasión, segun Mitridates, madre de todas las cosas que se han de hacer, *ibid.*  
Ocasión, segun Plinio, la que domina en las cosas humanas, *ibid.*  
Ocasión, aprovechada en varios ejemplos, *ibid.*  
Ocasión de condenarse son los bienes de este mundo, lib. 4, cap. 7, § 3.  
Ocasión de pecar, se debe arrancar de cuajo como los Macabeos el altar que profanaron los enemigos, lib. 4, cap. 13, § 4.  
Océano, bramará en el fin del mundo, lib. 2, cap. 7, § 1.  
Ojos del mundo, el sol y la luna, *ibid.*  
Olfato de los condenados en el infierno, lib. 4, cap. 10, § 2.  
Olor de los cuerpos gloriosos, lib. 4, cap. 5, § 2.  
Olvido de la eternidad, cuán peligroso, lib. 1, cap. 4.  
Oppia, vírgen vestal enterrada en vida, porque perdió su virginidad, lib. 4, cap. 10, § 1.  
Oración, no ha de ser de cosas temporales, sino eternas, lib. 5, cap. 6, § 1.  
—De cosas temporales tiene tres tachas, *ibid.*

**P.**

Paciencia en los trabajos de esta vida por no caer en los de otra, lib. 4, capítulo 12, § 1.  
Padecer los trabajos de la milicia por un reino de la tierra le pareció mucho á Séneca, lib. 4, cap. 7, § 2.  
Padecer de los condenados sin provecho, lib. 4, cap. 13, § 1.  
Paniculo, acusado de los tebanos porque escupia mucho, lib. 3, cap. 6, § 5.  
Parábola del bien y del mal, en una historia de Eliano, lib. 3, cap. 8, § 2.  
Parábola de la Cena grande del Evangelio, lib. 4, cap. 7, § 3.  
Parábola de san Juan Damasceno, del estado de la vida, lib. 1, cap. 4.  
Parábola de san Juan Damasceno, del modo de elegir rey en ciudad populosa, *ibid.*  
Paraíso de los hijos de Dios, lib. 4, cap. 5, § 2.  
Pareceres del cielo y de la tierra, muy diferentes, lib. 3, cap. 7, § 3.  
Pasión de Cristo, pondérase desde el lib. 5, cap. 4.  
Pasiones no mortificadas, verdugos de quien las tiene, lib. 3, cap. 7, § 5.  
—Sucesos varios acerca de esto, *ibid.*  
Pecado mortal, puede conocerse por afirmacion y negacion, lib. 5, cap. 6, § 2.  
Pecado, por sí mismo es aborrecible, lib. 4, cap. 13, § 4.  
Pecado solo es verdadero mal, lib. 4, cap. 12, § 1, y lib. 5, cap. 2, § 2.  
—En su comparacion son bienes todos los males del infierno, *ibid.*

Pecado, sumo mal opuesto al sumo bien, lib. 4, cap. 13, § 1.  
—Solo el Hijo de Dios pudo satisfacer enteramente por el pecado, *ibid.*, § 2.  
—Ninguna otra satisfaccion, por grande que fuese, seria bastante por un solo pecado mortal, *ibid.*  
Pecado, cuánto le agravan las circunstancias, *ibid.*, § 3.  
—Comparado con otros males, lib. 5, cap. 2, § 3.  
—Por qué se comete, lib. 4, cap. 3, § 3.  
Pecado es rayo que abrasa el alma, aunque no toque al cuerpo, lib. 4, capítulo 13, § 4.  
Pecado mortal, cuán horrible, lib. 4, cap. 12, § 1.  
—Á quien conoce su gravedad, no le parece el infierno mucha pena, *ibid.*  
Pecado mortal, cuán digno de pena eterna, lib. 4, cap. 8, § 2.  
—Quién extraña la gravedad de la pena no conoce la de la culpa, lib. 1, capítulo 8, § 2.  
Pecador en poder del demonio, semejante á una historia que refiere san Pedro Damiano, lib. 2, cap. 3, § 1.  
Pecador, imita á los judíos que juzgaron por mejor que viviese Barrabás que Jesucristo, lib. 1, cap. 4.  
Pecador, cuál parecerá delante de Dios, *ibid.*  
—Avisado de su perdicion en el mismo camino que lleva, lib. 3, cap. 10, § 2.  
Pecados en esta vida son como viga en el agua, lib. 2, cap. 4, § 2.  
Pecar á la vista de tantas penas de los pecados, gran desvergüenza, lib. 4, cap. 13, § 4.  
Pena, sombra del pecado, lib. 4, cap. 12, § 1.  
Pena de daño, la mayor de todas las penas, *ibid.*  
—El conocimiento de las penas de la otra vida hace felices las de esta, lib. 4, cap. 10, § 2.  
—La mayor de esta vida, que es la muerte, fuera alivio de los condenados, lib. 4, cap. 11, § 1.  
Pena del talion de los condenados, *ibid.*, § 2.  
—Ejemplos de esta pena, *ibid.*  
Penas del purgatorio, cuán grandes y largas, lib. 3, cap. 7, § 3.  
Penas del infierno, lib. 4, cap. 8, § 1.  
—Ocho géneros de penas hay en las leves, § 3.  
—Con estas penas del mundo se cotejan las del infierno, *ibid.*  
Penitencias largas de algunos Santos, lib. 1, cap. 10.  
Penitencias dilatadas de algunos Santos, *ibid.*  
—Ninguna parecerá grande, si se consideran las penas del infierno, lib. 2, cap. 12, § 1.  
Pequeñez de las cosas temporales, lib. 3, cap. 6.  
Pera, ciudad de Turquía, inundada del mar, lib. 2, cap. 7, § 2.  
Pérdida de tiempo, pérdida de eternidad, lib. 2, cap. 2, § 3.  
Pestes extrañas, lib. 3, cap. 7, § 2.  
Piedras, caerán en el fin del mundo, segun san Juan, de peso de muchas arrobas, lib. 3, cap. 7, § 2.  
Piedras, cayeron en Bononia, cada una de veinte y ocho libras, *ibid.*, § 3.  
Piedras en el Jordan, en memoria del beneficio de haberle pasado las doce tribus, lib. 5, cap. 5, § 1.  
Pirro, hereje, condenado con notables circunstancias, lib. 2, cap. 4.

- Plagas en el fin del mundo, mas horribles que las de Egipto, lib. 2, cap. 7, § 3.
- Pobreza de los condenados, lib. 4, cap. 4, § 3.
- Pobreza de espíritu, lib. 3, cap. 7, § 1 y 2.
- Poco parece mucho mientras se está en ello; y en pasándose se echa de ver que es poco, lib. 1, cap. 13, § 2.
- Pompeyo calumniado porque se rascaba con un dedo, lib. 4, cap. 7, § 5.
- Pregon notable de un filósofo de Atenas, ibid.
- Premios de este mundo, á qué trabajos nos han obligado, lib. 4, cap. 7, § 5.
- Prosperidad humana, significada en la mujer ramera del Apocalipsis, lib. 2, cap. 9, § 1.
- Puente alto y estrecho la vida humana, lib. 3, cap. 1, § 5.
- Puertas de Tebas, eran ciento, por cada una salian diez mil soldados armados, lib. 3, cap. 1, § 1.
- Purgatorio, por una hora es mayor pena que muchos años de enfermedad, lib. 4, cap. 1, § 3.

**Q.**

- Quéjase sin razon de ningun trabajo, quien podia estar en el infierno y no está, lib. 4, cap. 12, § 2.
- Quinsai, ciudad en que habia dos millones de almas, lib. 2, cap. 1, § 2.
- Quinto Hortensio, senador romano, cuán vanamente curioso de su vestido, lib. 3, cap. 6, § 3.

**R.**

- Rayo caido en Suecia abrasó toda una ciudad, y mató mil y seiscientos hombres, lib. 2, cap. 7, § 4.
- Rayo, consume el oro, y deja sana la cubierta, lib. 4, cap. 13, § 4.
- Redencion, cuán grande beneficio, lib. 2, cap. 4, § 3.
- Regalos de la comida, cuán asquerosos y viles, lib. 6, cap. 6, § 2.
- Reina Sabá, tuvo por bienaventuranza servir á Salomon, lib. 3, cap. 1, § 3.
- Reino del cielo, cuán rico, cuán grande, y cuán poblado, lib. 4, cap. 3, § 2.
- Habitado de ciudadanos todos nobles, todos sábios, y todos reyes, ibid.
- Reino de los cielos, de todos y de cada uno, sin ser menos de cada uno por ser de muchos, ibid., § 3.
- Respuesta de santa Teresa de Jesús á la bendita Isabel de Santo Domingo, lib. 4, cap. 7, § 3.
- Reyes del mundo comparados con los del cielo, lib. 4, cap. 3, § 3.
- Reyes del mundo, gigantes que gimen debajo de aguas, lib. 3, cap. 9, § 2.
- Gigantes de posesion, ibid.
- Rico, en un proverbio antiguo es mal hombre, lib. 3, cap. 10, § 5.
- Ricos desfavorecidos en el lenguaje de la Escritura, ibid.
- Ricos qué dificultosamente se salvan, lib. 4, cap. 7, § 3.
- Rio, símbolo de la vida, lib. 3, cap. 8.
- Riquezas, excrementos de la tierra, lib. 3, cap. 6, § 2.
- Precioso estiércol, ibid.
- Niñerías de los hombres, que son niños si las estiman, ibid.
- Deben mirarse como pintadas para no hacer caso de ellas, ibid.
- Riquezas de Salomon, lib. 3, cap. 9, § 2.

- Riquezas eternas, lib. 4, cap. 7, § 4.
- Rueda de cohetes la felicidad de esta vida, lib. 4, cap. 12, § 1.

**S.**

- Sabiduría, meditacion de la muerte, lib. 2, cap. 1, § 3.
- Sabiduría de los bienaventurados, lib. 4, cap. 3, § 1.
- Sabores del sentido del gusto en la bienaventuranza, ibid.
- Sacramento de la Eucaristía, cuán gran beneficio, lib. 2, cap. 4, § 3.
- Saetas del dios de amor, tiradas á Anacreon, y resistidas hasta que el amor se tiró á sí mismo por saeta, lib. 2, cap. 7, § 2.
- Saetas llovidas en una peste de Roma, ibid.
- Salomon mal hallado en sus riquezas y deleites, lib. 3, cap. 9, § 2.
- Sapor, rey de los persas, se llamaba hermano del sol y de la luna, y amigo de los planetas, lib. 4, cap. 2, § 1.
- Scipion, notado de los romanos porque roncaba récio, lib. 3, cap. 7, § 5.
- Semma, por defender un sembrado de lentejas, peleó solo con un ejército de filisteos, lib. 4, cap. 7, § 2.
- Sentidos corporales, qué gozos tendrán en la bienaventuranza, lib. 4, capítulo 5, § 2.
- Qué tormentos tendrán en el infierno, lib. 4, cap. 10, § 2.
- Simeon Salo se hace loco, lib. 3, cap. 9, § 2.
- Simónides, murmurado de los atenienses porque hablaba muy alto, lib. 3, cap. 7, § 5.
- Soberbia castigada en el infierno con sumo abatimiento, lib. 4, cap. 11.
- Sol, oscurecido diez y siete dias en tiempo de Constantino é Irene, lib. 2, cap. 7, § 2.
- Sombra, imágen de esta vida y de su vanidad, lib. 1, cap. 15.
- Sombra de humo esta vida breve, ibid.
- Sombra, es nada y parece algo, tal es la vida y sus contentos vanos, ibid.
- Sombra, tiene al revés todas las cosas, ibid.
- Suecos, cruelísimos en la guerra de Alemania, lib. 3, cap. 7, § 4.
- Sueño de sombra esta vida, segun Primardo, lib. 1, cap. 15.
- Sueño, y sueño de sombra, todo lo temporal, lib. 3, cap. 1, § 2.
- Suerte de justos y pecadores, trocada en la muerte, lib. 3, cap. 10, § 3.
- Compárase al halcon y á la gallina, segun san Vicente Ferrer, ibid.
- Sutileza de los cuerpos gloriosos, lib. 4, cap. 6, § 2.

**T.**

- Tacto de los condenados, qué penas tendrán tan horribles, lib. 4, cap. 10, § 2.
- Tacto de los bienaventurados, tendrán grandes gustos, lib. 4, cap. 3, § 2.
- Talento hebreo, pesaba ciento veinte y cinco libras romanas, lib. 2, capítulo 7, § 4.
- Tebas, ciudad de Epiro, cuán vistosamente cercada, lib. 3, cap. 1, § 1.
- Temor sin esperanza es necio, lib. 3, cap. 7, § 6.
- Temporal por sí y por todos sus respectos despreciable, lib. 3, cap. 1, § 1.
- Teodoro, papa, condenó á Pirro, hereje, escribiendo la sentencia con la sangre del mismo Cristo consagrada, lib. 2, cap. 4.

- Teodosio, emperador, cuán perfecto, lib. 5, cap. 6, § 3.  
Teofrasto, escribió trescientos volúmenes, lib. 2, cap. 7, § 4.  
Teofrasto quejoso de la naturaleza, lib. 4, cap. 7, § 6.  
Terremoto de Nápoles portentoso, lib. 2, cap. 7, § 6.  
Terremoto en tiempo del emperador Teodosio, duró seis meses, ibid.  
Terremotos en varias partes, ibid.  
Tiempo, respecto de la eternidad es como una superficie respecto de un cuerpo sólido, lib. 1, cap. 10.  
Tiempo, es respecto de la eternidad, como el lugar respecto de la inmensidad de Dios, ibid.  
Tiempo, imagen pintada de la eternidad, ibid.  
— Varias descripciones del tiempo, segun varios filósofos, lib. 1, cap. 11.  
Tiempo, cuán veloz, y sus circunstancias, ibid.  
Tiempo, lo mismo el largo que el breve, lib. 1, cap. 13, § 1.  
Tiempo, no se sabe qué es, ni aun se sabe qué es no saberlo, segun san Agustín, ibid.  
Tiempo, cómo se dice que es, si la causa por que es, es porque no será, ibid. y § 2.  
Tiempo de esta vida, significado en el hilado de las parcas, ibid.  
Tiempo, ocasion de la eternidad, lib. 1, cap. 14.  
Tiempo y sus atributos, segun diversos filósofos, ibid.  
— Cuán precioso, segun san Bernardo, ibid.  
Tiempo, segun Plotino, imagen ó sombra de la eternidad, lib. 1, cap. 14.  
Tiempo, se gasta vanamente en servir al mundo y á sus príncipes, lib. 2, cap. 3, § 1.  
Tiempo, mercado y ferias de la eternidad, ibid, § 3.  
Tiempo que se ha de acabar, con qué circunstancias lo intimó y juró un Ángel en el Apocalipsi, lib. 2, cap. 6.  
Tiempo, ha de faltar al mundo como falta á la vida del hombre, ibid.  
Tiempo, corre á manera de agua, lib. 1, cap. 8, § 2.  
— Todo lo temporal, cuán engañoso, ibid.  
Tiempo perdido, gran dolor de los condenados, lib. 1, cap. 12, § 1.  
Tierra, cuán cruel con los hombres en varios estremecimientos, lib. 2, capítulo 7, § 2.  
Timon, filósofo, aborrecedor del género humano, lib. 3, cap. 7, § 5.  
— Su muerte, y epitafio de este filósofo, ibid.  
Títulos del rey de Narsinga, lib. 3, cap. 6.  
Títulos contrarios á las costumbres de los que se honran con ellos, ibid.  
Títulos de perfectísimo, clarísimo, respectable, ilustre, que daban á los romanos, solo los merecen los justos, lib. 4, cap. 2, § 3.  
Tormento inhumanísimo que usaron los herejes con tres Padres de la Compañía de Jesús, lib. 4, cap. 9, § 2.  
Torre de Babilonia, derribada con la fuerza del viento, lib. 2, cap. 7, § 2.  
Trabajos forzosos en esta vida, lib. 3, cap. 9, § 2.  
— Quisiéramos trocar los propios por los ajenos, ibid.  
— Fábula en que esto se significa, ibid.  
Tribunal humano, no se hace de cosas pequeñas, lib. 2, cap. 5.  
Trismegistro, escribió treinta y seis mil quinientos veinte y cinco libros, lib. 2, cap. 7, § 4.

- Triunfos de insignes capitanes, oscurecidos con el tiempo, ibid.  
Trizo, tirano, prohibió á sus súbditos el hablar hasta por señas, y aun el consolarse llorando, lib. 4, cap. 10, § 1.  
Trono de Dios, por qué de fuego, lib. 2, cap. 4, § 1 y 2.

U.

- Usar se debe de los medios, no gozarlos, lib. 5, cap. 1, § 4.  
— Al uso de las criaturas habemos de estar indiferentes, ibid.  
— Gran uso de las criaturas para llegar al Criador, el desprecio de ellas ibid, § 5.  
— Uso acertado de las cosas, ha de menester el conocimiento de la persona que las ha de usar, lib. 5, cap. 2, § 1.  
Uso de las criaturas, no conviene al pecador como al inocente, ibid., § 2.

V.

- Vanas estimaciones de las cosas, lib. 3, cap. 6.  
Vanidad del mundo y sus desengaños, lib. 1, cap. 4, § 1.  
Vecindad de buenos, de cuánta estima, lib. 4, cap. 9, § 1.  
Venida de Dios al monte Sínai á dar la ley, lib. 2, cap. 9, § 1.  
Venida del Hijo de Dios á juzgar el mundo, ibid, § 2.  
Verdad manifiesta contra los malos, lo mas horrible del juicio, lib. 2, capítulo 8, § 2.  
Verturio, cuántos tormentos padeció por no pecar, lib. 4, cap. 13, § 4.  
Vestido de Dios, cuando viene á castigar á los pecadores, lib. 2, cap. 4.  
Vida del hombre, camino que va orilla de la eternidad, lib. 1, cap. 4.  
— Comparada á un puente angosto, ibid.  
— Sombra de la muerte, lib. 4, cap. 11.  
Vida, cuán frágil y cuán indigna de estimacion, lib. 1, cap. 12.  
Vida humana, para en muerte y enfermedad, como el Jordan en el mar Muerto, lib. 2, cap. 1, § 2.  
Vida perfecta, meditacion de la muerte, lib. 2, cap. 2, § 3.  
Vida humana, comparada al reloj, lib. 2, cap. 3, § 2.  
— Sujeta á innumerables peligros y enfermedades, ibid.  
Vida mala es desdicha, no vida breve, lib. 3, cap. 7, § 6.  
Vida del emperador, mas honrada que la de los pastores, pero mas penosa, lib. 3, cap. 9, § 2.  
Vida de reyes, vida de asnos, por las cargas que lleva, segun el rey D. Alonso, ibid.  
Vida del pecador, muerte é infierno aun en esta vida, lib. 3, cap. 10, § 1.  
— La eterna de los justos, cuán dichosa, lib. 4, cap. 5, § 1.  
Vida de los condenados, muerte viva, lib. 4, cap. 11, § 1.  
Vida viciosa, la que usa mal y goza mal, lib. 5, cap. 1, § 4.  
Virgenes, tienen escrito en la frente el nombre de Cristo y el de su Padre, lib. 4, cap. 5, § 3.  
Virgenes en el cielo con nombre superior y mas notable que el comun de hijos de Dios, ibid.  
Virgenes vestales que faltaban á la virginidad, las enterraban vivas, lib. 1, cap. 11, § 1.

- Virtudes, han de estar llenas, lib. 1, cap. 5.  
Vision del capítulo I de Ezequiel, qué significa, lib. 4, cap. 7, § 3.  
Vista de Dios, cuánto vale en ponderacion del mismo demonio, lib. 4, capítulo 1, § 1.  
— Historia notable acerca de esto, *ibid.*  
Vitelio, emperador, qué fin tuvo tan desastrado, lib. 3, cap. 3, § 1.  
Vocacion á la perfeccion, cuán peligroso es dejarla, lib. 4, cap. 7, § 3.  
Voluntad del bienaventurado, cuán gozosa, lib. 4, cap. 1, § 1.  
Voluntad del condenado, cuán atormentada, lib. 4, cap. 10, § 3.  
Vómito, qué significa en un lugar del Apocalipsis, lib. 2, cap. 5.  
Voz de Cristo, cuán tremenda en el juicio, lib. 2, cap. 7, § 3.  
Wenceslao, rey de Bohemia, murió de una cólera, lib. 3, cap. 7, § 3.

**Z.**

- Zenon, deseoso de componer su vida fue remitido por el oráculo á los muertos, lib. 1, cap. 3.  
— Holgóse de que se hubiese anegado su hacienda, lib. 3, cap. 10, § 2.  
Zenon, emperador, se comia de hambre sus mismos brazos, lib. 3, cap. 3, § 2, y lib. 4, cap. 11, § 1.  
— Enterrado vivo, lib. 4, cap. 11, § 1.  
Zeuxis, pintaba para la eternidad, y por eso pintaba despacio, lib. 1, capítulo 8, § 4.

## INVECTIVA

### CONTRA EL FAVORECIDO DESAHOGO, EN FAVOR DE LA DESVALIDA MODESTIA.

Dama hermosa, que pretendes  
Con tus ojos cristalinos  
Atraer las voluntades  
De los jóvenes lascivos:  
Tú, que con boca de nácar,  
Aunque con color postizo,  
Imaginas ablandar  
A los diamantes mas finos:  
Tú, que adornas la cabeza  
Con lazos, trenzas y rizos,  
Las mejillas con color,  
Las orejas con zarcillos,  
El cuello con alabastro,  
Los dedos con los anillos,  
Con agua de olor las manos,  
Y finalmente el vestido  
Con el oro, con la plata,  
Con la seda y ámbar fino,  
Para detener al joven  
A tu voluntad cautivo.  
Atiende, humanado ángel;  
¿Ángel he dicho? ¿Qué digo?  
Demonio, fiera cruel,  
Espantoso basilisco,  
Que solo con un mirar  
De tus ojos de improviso,  
Sin que llegues á tocar  
Con lanza, espada ni tiro,  
Matas, destruyes, sujetas  
Al Aquiles mas temido:  
Sirena siempre engañosa,  
Que con solapados silbos  
Atraes los navegantes  
Rendidos á tus suspiros;  
Dragon, rayo, trueno y áspid,  
Sierpe feroz, precipicio,  
Tigre que nos despedaza,

Hidra del horrendo abismo;  
Atiende, repara, escucha,  
Mira, advierte que te digo:  
Eres de mayor mal causa  
Que Elena al troiano hizo.  
¿Cuántos jóvenes bizarros  
Están en llamas hundidos  
Sin remedio en el infierno  
Porque miraron tu aliño?  
¿Cuántos reyes? ¿qué monarcas?  
¿Cuántos príncipes altivos,  
Privados, duques y condes,  
Valientes, pobres y ricos,  
Eclesiásticos, seglares,  
Medianos, grandes y chicos  
Pueden ser de esta verdad  
Por experiencia testigos?  
Dirás que se condenaron  
Porque siempre inadvertidos  
Anduvieron en mirar  
Lo que desear no es lícito.  
Está bien; pero ¿quién duda  
Que quien fue de un gran delito  
Causa no esté por la ley  
Sujeto al mismo suplicio?  
¿No te mueve esta razon  
Para evitar el peligro  
En que tantos tropezaron?  
Pues teme un justo castigo.  
Y si esto no te convence,  
Advierte que habla contigo  
Quien esto experimentó,  
No en otro, sino en sí mismo.  
Yo sé bien que muchas veces  
(Dios es de esto buen testigo)  
No reparara en tu cara,  
Ni hubiera á Dios ofendido,